

58. De la ocasión ; y sus efusias.

18 OTRO SERMON. *Hominem non habeo*. Rupert. Hug. Card. *Confessorum*. Sin Confessor no hay salud, pudiendo confesar, ser. 7. §. 1. Vease el ser. 55. De las calidades de la confesion.

19 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri*? Para que le pregunta? Para que entre a conocer su mal estado, ser. 5. De los daños del pecado. Abb. Charem. *Interrogatione, ut speret bortatur*, ser. 10. De la misericordia.

20 OTRO SERMON. *Hominem non habeo*. Así claman las Republicas, almas, familias, por las omisiones de los Superiores, Sacerdotes, padres, ser. 27. a §. 5. ser. 28. §. 6. ser. 24. y 35. Vease la Introduc. y ser. 72. n. 24.

21 OTRO SERMON. *Erat homo ibi*. Allí donde tantos cobraban fama, este envejecido en su enfermedad? Por no arrojarle. Así el que calla pecados en la confesion, ser. 56. De la confesion entera. Fuerte cargo! ser. 45. y 61. §. 6.

22 OTRO SERMON. *Vis sanus fieri*? Todos dicen quieren su salva-

cion; pero veamos si se disponen para conseguirla, ser. 54. De las pruebas para la Gloria. Y el ser. 48. De las señales de predestinacion.

23 OTRO SERMON. *Hominem non habeo*. Lamentacion comun. Pocos lloran: *Deum non habeo*, porque no consideran lo que es haver perdido a Dios por la culpa, ser. 4. De la malicia del pecado, ser. 29. y 30.

24 OTRO SERMON. *Surges, contricion: Tolle gravatum tuum*, la ocasión: *Et ambula*, en pasos de buenas obras; para perficionar tu salud, ser. 62. *Recetas de perseverancia*.

25 OTRO SERMON. *Non licet tibi*. Hug. Card. Buelto a Dios, halla ya quien le persiga, go habiendo quien le hable en 38. años de la cama de la culpa. Pobres de los que persiguen! Su cargo, &c. ser. 36. 37. ser. 72. a §. 3.

26 OTRO SERMON. *Ecce sanus factus es, &c.* Tema mayor mal, si buelve a caer, ser. 60. De la reincidencias y ser. 62. De recetas de perseverancia, con este Thema.



# SERMON XXVIII.

DE EL SABADO SEGUNDO, DE LA Transfiguracion, y primero de esta Feria.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA, Año de 1681:

*Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.*  
Ex Evang. Math. cap. 17.

## SALUTACION.

Num. 135  
Cyril. Ca-  
tech. 12.  
Hier. Ep.  
ad Uulsec.  
Damasc.  
orat. de  
Transfig.  
Ead. de loc.  
Sancti.  
Rabban. in  
Catenibic.



**V**N Mercader Divino, que hace muestra de sus generos, para aficionar a los compradores, nos propone oy la Iglesia nuestra Madre en Jesu Christo nuestro Señor, que muestra parte de la riquísima tela de su Gloria, para aficionar a los hombres a comprarla, que es bien que los Israelitas vean algunos frutos de la tierra de Promision, para que se alienten a pelear por conseguirla. Para este fin llevó a tres de sus Discipulos al Tabor, que fue, en la opinion mas seguida, el monte, y teatro de la Transfiguracion. A tres solos lleva? Temeraria opinion la que siente que aun de los Christianos son los menos los que suben al monte de la Gloria; y temerosa

mucho mas, por la fuerza que da a sus fundamentos el pernicioso descuido de los Christianos. A tres solos? Importaba así para el secreto (dice el Abulenfe) que secreto, y entre doce parece que repugna. A tres solos? Erán los mas dignos (dice con San Chiristofomo, Theophilato) y por esto los eligió su Magstad. Los llevó, dice el Evangelista: *Assumpsit*. Buenos electos, que es menester llevarlos como con violencia a la dignidad, siendo los mas dignos. Con ser San Juan tan querido del Salvador, aunque oy le elige para el monte, no le hizo Principe de la Iglesia, sino a Pedro, quizá fue porque para el Tabor faltó su voto, y sobró su voto para las primeras sillas: *Da nobis ut unus ad dexteram tuam, &c.* A Pedro, Juan, y Diego cupo la suerte de subir al monte de la Gloria. Havian de asistir en el huerto de las penas; y los previene con los gozos de oy para aquella noche.

2 Aquí preguntan los Expositores, por que no fueron al Tabor los otros Discipulos? Erán indignos del favor? No, dice San Juan Damasceno, que solo era Judas indigno; pero su compañía privó del favor a los demás, que uno solo que haya malo en una Comunidad, ó familia, basta para que padezca toda. Pues quedese Judas, y suban los demás al Tabor. Esto no, responde el Damasceno, que fuera descubrir su indignidad; y aunque sea un Judas el indigno, mira el Salvador por su honra. Pues vaya Judas tambien, que pues fue admitido a la mesa, podrá serlo a la transfiguracion. Pero, ó gobierno de los Cielos! En la mesa obraba la liberalidad de Jesu Christo; pero en el Tabor obraba su justicia; y la liberalidad puede hacer favores a los indignos; pero la justicia sentencia solo a favor de quien lo merece.

3 A estos tres electos guió nuestro Redemptor para subir hasta la cumbre del monte: *Duxit illos*. No hay duda que se hace al natural cuefita arriba, el camino de la salvacion eterna; pero ni hay duda que se suaviza mucho el trabajo de las cueftas con el exemplo de los mayores: *Duxit illos*. Ya en la cumbre, dice el Evangelista, que se Transfiguró Jesu Christo Señor nuestro; esto es, hizo que redundasse a su Sacratísimo Cuerpo algo de la gloria que tuvo siempre en el alma, repelada adentro para poder padecer. Estaba el Jordan detenido, para que passase el Exercito de las penas; y dà oy licencia para que corran las aguas de su gloria: *Transfiguratus est*. Se transfiguró: moítro, mejor que Eliecer, los tesoros de su gloria, para que las almas, como Rebeca, le figan hasta aquel matrimonio eterno de la Bienaventurança: *Et transfiguratus est*. Se transfiguró. Repugnaba la Sinagoga admitir a Jesu Christo por sumo Sacerdote; y hace para convencerlos que florezca, mejor que la de Aaron, la Vara de su humanidad santísima: *Et transfiguratus est*. Se transfiguró: *Resplandeció como el Sol su Divino rostro, y se vieron sus vestidos tan blancos como la nieve*. El Angel del sepulcro, pasó tambien la nieve a su vestido; pero fue de relampago el resplandor del Rostro: *Aspectus eius sicut fulgur*; porque lucimientos de criaturas, ó son tempestad, ó la amenazan; los de Jesu Christo traen siempre benignidades de Sol. O digamos, que como Sol resplandece, porque luce con resplandores propios; pero los hombres, como relampagos, porque como estos piden a la tierra vapores para lucir, ellos mendigan, para lucir, de otros hombres el obsequio, y acompañamiento de la tierra, el oro, y la plata, y aun (como pondero San Bernardo) mendigan de unos gusanos el lustre de sus vestidos: *De operibus verbum, & murium pelibus in gloriam planè gloriam mendicare non erubescunt*.

4 *Aparecieron alli Moyses, y Elias; y se pusieron a hablar con Jesu Christo Señor nuestro*. Havia opiniones erradas (dice el Chiristofomo) de que era su Magstad Elias, ó alguno de los Profetas; y vienen (dice San Estren) a testificar que no es Elias, sino Señor de Elias; ó vienen, Moyses muerto, y Elias vivo (dice San Vicente Ferrer) a publicar que es Juez de vivos, y muertos. Lo que hablaron calla San Matheo; pero lo dice San Lucas: *Diebant excessivum*. Trataban de la Pasion, y muerte del Salvador. Y viendole glorioso? Grande documento! Acuerdele el hombre de la muerte entre las honras, para enfrenar apetitos. De la muerte de Jesu Christo hablan? Si. Vinieron a poner precio a la tela de la gloria, y dicen no se dará por menos que la Sangre del

Abul. lib  
q. 8.  
Crisp. lib  
57. in  
Math. 96  
Theoph. in  
Math. 17.  
Ioan. 21.  
Matib. 164  
Marc. 102

Damasc.  
orat. de  
Transfig.

D. Th. 392  
q. 45. ab  
art. 2.

Esal. 113.

Genf. 244

Num. 17.

Matib. 28;

Bern. f. 22  
de verbo  
Isai.  
Math. 162  
Crisp. ho.  
17. in Ma-  
th.  
Ephre. 6.  
de Transf.  
Vinc. Ferr.  
hoc. 5. ab.  
Luc. 94



*Pfal. 18. v. 61.*

*Math. 27.*

*Ephes. 2.*

*Marc. Luc. 6. 7.*

*Origen. in Math. Aug. orat. de s. ba. ref. 7.*

Unigenito de Dios. Excesso llaman à esta muerte. O miserios! Corrián la bondad de Dios, y la malicia del hombre; y corriendo Jesu Christo hasta dar la vida por el hombre, mostró el exceso que hace à nuestra malicia su bondad: *Excessum eius*. Diga Pilato que no sabe la causa de esta muerte: *Nullam inuenio causam*; que ya la ley, y los Profetas nos dicen que muere Jesu Christo por un exceso que hizo de misericordia, y amor: *Dicebant excessum*. Caridad grande fuera usarla con quien la pide: mayor, usarla sin aguardar à que la pidan: maxima rogar que la querian recibir: pero morir por quien desprecia esta muerte, que será? Caridad nimia la llamó el Apóstol: es un exceso de amor, dice San Lucas: *Dicebant excessum*.

San Pedro mi padre, anegado en avenida tanta de luces, pretendió edificar tres Tabernáculos para gozarlas. Era pescador, y se ofrecia à edificar: *Faciamus*. Valgame Dios, y lo que sabe quien pretende! Que no supo lo que dixo, aseguran San Marcos, y San Lucas; ó porque quiso apartar à Jesu Christo de Moysès, y Elias, y era (dice Origenes) fomentador parcialidades; ó porque (como dice San Agustín) siendo persona publica trataba solo de su conveniencia, y descanso: *Nesciens, quid diceret*. Aquí una nube, y una voz del Eterno Padre impidió à Pedro que proseguiese. No es otra cosa el trabajo que Dios embia, que una voz que dà al Cristiano para que no se despeñe en mayores yerros: *Esse es mi hijo muy amado* (dixo la voz) *oidle, obedecede*; *Ipsum audite*. Oidle, dice, no al demonio, no al mundo, no à la carne, sino al que dà la vida por vosotros, lo que no han hecho, ni harán estos enemigos vuestros: *ipsum audite*. Al oír la voz, *cayeron los Apóstoles a terra*. O Dios! Qué será en el dia del juicio, si esto passa en el monte de la Gloria? Cayeron de ojos: *In faciem suam*, que como les mandaron oír, tuvieron por demás los ojos para obedecer. En fin, alentados del Soberano Maestro *se levantaron, y vieron solo à Jesus*. Qué verdad! Solo Jesus es el amigo que no falta. Baxó del monte, y les encargó el secreto de lo que habían visto: *Nemini dixeritis visionem*. No les manda callar lo que han oido. Han visto glorias: *estas se callen en la vida mortal*; pero no callen los meritos con que oyeron se consigue la Bienaventurança: *Nemini dixeritis*. O fué advertirles que no digan las palabras lo que han de decir las obras. Hay de mí, Predicador! Quando podré predicar, si han de hablar juntas las obras, y las palabras? Oy, Fieles, me detérmino à oír; pero necesito, para saber lo que he de oír, de la Divina gracia. Pidámosla para oír todos, interponiendo la poderosa intercesión de Maria Santísima: AVE MARIA.



*Ipsum audite. Ex Evang. lect. Math. cap. 17.*

S. I.

*NI MOYSES, NI ELIAS HAN DE ser oídos en el Tabor, por ser extremos de piedad, y de rigor.*

In los sustos que otras veces (Señor) se halla oy en este pueble mi obediencia. Hallabame en otras ocasiones fatigado; pero mejor que yo lo dirá el Profeta Daniel. Soñó el Rey Nabucodonosor, ó le mostró Dios en un sueño aquel arbol prodigioso, que mandaba el Cielo cortar, ó por sobervio, ó porque à su sombra vivían libres las fieras; y or-

denó à Daniel que le descifraste el mysterio, y que fuesse con toda brevedad: *Interpretationem narra festinus*. Aquí fueron los cuydados del Profeta: aquí el quedarle por espacio de una hora pensativo: *Cepit intra semetipsum tacitus cogitare quasi una hora*. Profeta, que espera el Rey, y qué dices? O, que se halla muy fatigado de varios pensamientos! *Cogitationes eius conturbabant eum*. Ministro de Dios, qué tienes? No sabes lo que has de decir? Si lo sabe. Pues por qué es tanta fatiga? Porque no sabe el modo como decirlo. Havia de hablar al Rey materias de defençã, dice el Venerable Padre Gaspar Sanchez, havia

*Daniel 4.*

*Gaspar Sanchez ch. 10. 16*

de predicarle su miseria para q se conociese: havia de enseñarle à ser Rey con el debido vassallage à Dios; y deseando no irritar, sino aprovechar, fatigado, y pensativo, discurría en el modo, con que havia de decirle lo que no podia callarle: *Cogitavit* (dice el Venerable Expositior) *quomodo temperaret sermonis acerbitalatem, quem declinare non poterat*. Estas solian ser mis fatigas en este pueble; pero oy, Señor, me hallo consolado, porque oy viene à predicar, no yo, sino el mismo Jesu Christo.

Oidle, atendedle, imitadle (dice el Eterno Padre) que es Predicador, Maestro, y exemplar de Superiores: *Ipsum audite*. Valgame Dios! en el Tabor no hablan Moysès, y Elias? Si: *Cum eo loquentes*. No habla Pedro en el Tabor? Tambien: *Dixit ad Iesum*. Moysès, Elias, y Pedro, no son Predicadores, Maestros, y Superiores? Nadie lo duda. Pues por qué no han de ser oídos, é imitados? *Ipsum audite*, repite la voz del Padre: solo à Jesu Christo se ha de oír en el Tabor. Por qué? Yo me acuerdo que quando pedía desde el Infierno el avamiento rico que embiasse Abraham à Lazaro, para que predicara à sus hermanos, le respondió el Patriarca, que allá tenían à Moysès, y los Profetas, que los oyessen: *Habent Moysen, & Prophetas: audiant illos*. Por qué no han de ser en el Tabor oídos? Es la razon, y à mí vér, que los hermanos del Epulon eran personas particulares, en el Tabor se hallaban Apóstoles, personas publicas; y personas particulares tienen muy mucho que aprender en las virtudes de Moysès, y los Profetas: *Audiant illos*; pero Superiores, y personas publicas no han de aprender sino del mismo Jesu Christo: *Ipsum audite*.

*Luc. 16.*

*Hebr. 11. n. 14.*

de ambicion, y de codicia; que puso debaxo de sus pies toda la grandezza, y la riqueza de Egipto? Es así verdad, dice San Gerónimo; pero era Moysès la misma manifestumbre, como lo asegura el Texto Sagrado: *Brat Moyses vir mitissimus*. San Gerónimo: *Inter cunctos homines mansuetissimus predicator*. Pues no se oya à Moysès en el Tabor, quando se forma la idea de un Superior perfecto, que para reprimir las insolencias no sirve la manifestumbre, sino la severidad. Los demás Christianos pueden presentar delante de Dios obras de caridad, y misericordia; pero el Superior, y Juez, si quiere misericordia, no ha de representar, sino obras de rectitud, y justicia.

Ha mucho que me dà que reparar aquel modo con que entró el Profeta Nathan à reconvenir de su delito à David. Entra, y le dice, Señor, justicia. Como en tu Reyno, y en tus dias se ha de sufrir tal maldad? Un hombre muy rico que tenia muchos ganados, ha quitado à un pobre una ovejita sola que tenia. Esto, Señor, no puede, ni debe sufrirse. Aquí David se indigna, se enfurece, como es esto? Tal sinrazon? *Vivis Dominus* vive el Señor Dios de Israel que merece la muerte quien tal hizo: con el quatro tanto ha de pagar la ovejuela: *Ovem reddet in quadruplum*. Valgame Dios! Para qué es esta parabola? Por qué no le dice el Profeta su culpa con claridad? Ya se que dixo el Christofotomo, que fué traza de diestro Cirujano. Esconder la lançeta, para no arrear al paciente, à riesgo de que huiera la curacion: *Infirmati non ostendit gladium, ne abhorreret medicinam*. Pero no se yo que necesitasse David de tanta traza. Un hombre tan apacible? Un Rey, que aunque pecó, y apagó la llama del amor de Dios con su culpa, no ha perdido el temor à su Magestad, no es capaz de que le muertren su pecado? Ea, que si: digale el Profeta que tiene enojado à Dios, que le aplaque con la penitencia; pero en parabola, por qué? Dió en el punto San Basilio de Seleucia. Quería Dios, dice, que David se dispusiera al perdon, haciendo un acto con que inclinar à la Divina misericordia. Qual? Un acto de justicia, sentenciando justamente (como lo hi-

*Num. 120. Hier. Ep. 62. que ad Toseph.*

*2. Reg. 18.*

*Christ. 60. 1. in Psal. 50.*



zo) al reo de la parábola. Pecó David como hombre? Dice Dios. Pues cele, y sentencie como buen Rey, para que la justicia que como Rey exercita, sea fu abogada, para que le perdone yo como á hombre: *Regis decrevisi* (dice en nombre del Profeta San Basilio) *regis decrevisi, ó Rex! Iusti animus sibi patronus est.* Pues si hay en la Republica, no delitos en parábola, sino abusos, defordenes, y escandalos en la realidad: será bien que el pedernal de la recitud no arroje centellas al herirlos tantos yerros? No, Señor, que las centellas de la justicia son las que han de alumbrar al Superior, para hallar la puerta de la misericordia: *Iusti animus sibi patronus est.* Oygan á Moyses los que deben imitar su mansedumbre; pero no le oygan los que han de exercitar la justicia: *Moyfes.*

10 Queda excluido Moyses de ser oido, por apacible; y segun esto avrá de ser oido Elias por severo. Tampoco lo ha de ser, dice el Chriostomo, que es mas severo de lo que conviene: *Plus nimio severus;* y una apereza, y severidad demasiada, mas irrita que corrige, por lo qual no es Elias á propósito para idea de Superiores. Padre Abraham (oygamos que habla desde el Infierno aquel rico) Padre Abraham, dice, ten misericordia de mi: *Pater Abraham, miserere mei.* O desdichado! Qué pides, si ya se acabó el tiempo de la misericordia, que despreciaste? Embiame á Lazaro para que me alivie: *Mitte Lazarum.* O eternidad, y lo que enseñás! A la luz de la eternidad conoce, que es mayor la necesidad que el rico tiene del pobre, que la que tuvo el pobre del rico. Y qué responde Abraham? Acuerdate, hijo, de que quisiste tener la gloria en el Mundo, y no puede haver dos glorias, ni puedo concederte el alivio que deseeas en el Infierno: *Recordare, fili.* Aquí está el reparo. Acuerdate hijo? No sabe Abraham que está el rico en el Infierno? Como llama hijo á un condenado? Hijo á un maldito de Dios? Hijo al que no lo quiso por padre? Si, dice San Juan Chriostomo, que ya que le ha de negar justamente el remedio que tiene desmerecido, no quiere desesperarlo mas con hablarle con apereza: *Recordare fili;* yá que le

ha de negar lo que pide le trata bien? *Vide humanitatem iusti* (dice el Chriostomo) *non dixit, inhumane, crudelis, sceleratissime: nam anima delecta non adhas perturbationem; satis est illi cruciatus suus, ut ne illius calamitatibus insultemus.* Hijo le llama (dice San Pedro Chriologo) para que entienda el rico, que el negarle lo que pide no es pasión, sino razon: no es furor, sino justicia: es cumplir la obligacion, con dolor de la piedad: *Voco filium, ut intelligas iudicij esse quod pateris, non furoris.* Aprendió Abraham del mismo Dios este estilo, pues al residenciar á Cain, le preguntaba con benignidad por su hermano: *Ubi est Abel frater tuus?* No le llama, inhumano, fraticida (advirtió aqui Cayetano) para instruir á los Superiores en el modo que han de tener en el trato de los subditos: *Non aliqua vitio contumelia: ad instruendos iudices, ut abstineant á contumelijs.* No duele tanto el negar la sentencia en favor al litigante, y el consuelo, y libertad al delincuente, quanto la apereza que tal vez hallan uno, y otro en el Ministro, porque el favor, y el consuelo lo niega la justicia á la injusticia; pero el buen trato lo niega la falta de caridad al que tiene derecho á la caridad. No, Señor, no ha de ser oido Elias por su nimia severidad en el Tabor: *Moyfes, ó Elias.*

**II.**  
**NO HA DE SER OIDO PEDRO;**  
*por que olvidó el ser mortal, y dividia la piedad de la justicia.*

11 **E**xcluidos Moyses, y Elias, ser oido Pedro? Menos que los demás; pero por qué? Porque quiso tener en el mundo felicidad permanente? Así San Proculo. Es porque queria detenerse en aquel estado, sin pasar á mas perfeccion? Lo decia Theophilato. O no ha de oírse, porque como vió con Magestad á Moyses, y Elias: *Visi in maiestate;* no distinguió Magestad de criaturas, de la Divina Magestad, queriendo que estuviesen en semejantes Tabernaculos? Así San Basilio de Seleucia: *Suam*

Basil. Sel. orat. 17.

Chri. ho. de Elias.

Luc. 16.

Chri. ho. de Luc.

Chri. ho. ser. 13.

Genes. 42

Cayet. ibi.

Luc. 13.

Procul. s. de Transf.

Theoph. hic Luc. 9.

*Basil. Sel. orat. 43.* *ipse socordiam arguit, cum Dominum cum servis annumerat.* Por esto no me suena bien quando oyo decir á los politicos hablando de Dios, y del Rey nuestro Señor. En servicio de ambas Magestades. Pero por mas no debe ser oido Pedro (dice Remigio) porque hallandose en la altura, y felicidad del Tabor, se olvidó de que era mortal: *Erravit, quia oblitus est se, & socios suos esse mortales.* Como ha de ser Pedro en el Tabor exemplar de Superiores, si olvida con el puesto su mortalidad, y aun su flaqueza, y peligro?

12 Siempre fué misteriosa aquella vision, ó sueño que tuvo el antiguo Joseph, en que Dios le mostró su exaltacion. Oygamosle, que el mismo la refiere. Juzgaba yo (decia á sus hermanos) que nos hallabamos todos en el campo, segando, y atando nuestras mieses; y me parecia que la macolla de trigo que ligaba yo, se levantaba, se ponía en pie, y que la adoraban las vuestras: *Pat abam nos ligare manipulos in agro, & quasi consurgere manipulum meum, & stare, vestroque manipulos adorare manipulum meum.* Y este es symbolo de la exaltacion de Joseph? No menos que señalado por el mismo Dios. Un haz de espigas puede significar á un Virrey? Y con grande propiedad, dice la mas

*Genes. 37.* fecunda Oliva de la Compania. Es para que Joseph entienda, que el ser Superior no es oficio de descanso, sino de fatiga grande, en segar con los fillos de el celo los defordenes de el campo de la Republica? La experiencia se lo dirá; y si no, la cuenta: *Ligare manipulos in agro.* Es para decirle, que como su macolla de espigas no le levantó, sino pareció que se levantaba: *Quasi consurgere.* Así los puestos de este mundo, no son mas que una representacion, y un parecer? O es para mostrarle, que como el manipulo levantado, se paró: *Consurgere, & stare;* así ha de estar libre de pretensiones de subir mas, para govarnar con acierto? No dudemos que todo esto enseñan las espigas; pero quien no ve que sin ser espigas pudiera aprender Joseph en su puesto los mismos defengaños? No los vió Nabuco en una estatua formada de varios metales en un sueño? Es así, dixolo la gravissima pluma; pero al saber

Oliv. hic.

D-niel 8. 3.

Nabuco que era el la cabeza de oro, se hizo adorar sobervio en otra estatua; y quiere Dios librar del peligro de esta soberbia á Joseph. Como? Yá lo dice. Veo Joseph haces, y macollas de trigo en este campo: Veo que las otras adoran á la fuya; pero veo que la fuya, y aunque es adorada, es macolla como las demás: *Omnes manipuli sumus, non qui adorant, tum qui adorantur.* Si las que adoran son cañas fragiles de trigo; tambien es caña fragil la adorada: *Omnes manipuli sumus.* Si las que adoran han de verse en la era debaxo de los pies del que las trilla; tambien se ha de ver la adorada debaxo de los pies: *Omnes manipuli sumus.* Veo Joseph (dice Dios) que aunque lo han de venerar como á Superior en Egipto; y es espiga que ha de segar la muerte, es fragil caña como los que le veneran; y que se ha de ver, como ellos debaxo de los pies en un sepulcro: *Omnes manipuli sumus, &c.*

13 Pero aun no es esto lo mas. Donde vió Joseph las espigas? En el campo: *Manipulos in agro.* No en la era, no en las troxes. O Dios! Esto es lo mas temeroso. Vendrá dia en que quiren á estas espigas la dorada pajá que las adorna: vendrá dia en que se entre en las troxes este trigo; pero en este dia, quien sabe si las espigas que se vieron adoradas en el campo, tendran inferior lugar en las troxes, ó en la era, que aquellas de que recibieron adoraciones? Ea, advierta Joseph, que está symbolizado su puesto en unas espigas, y espigas en el campo: *Manipulos in agro;* para que no solo se acuerde en el puesto de su mortalidad, y flaqueza: *Omnes manipuli sumus;* sino repare, y tema su peligro, pues no sabe que lugar tendrá en la era del juicio de Dios, en pasando el tiempo de sus adoraciones: *Omnes manipuli sumus* (concluyó la grave pluma) *& quidem manipuli colligati, de quibus anceps iudicium est, uter alteri precedat in horreo.* No, Señor, no es bien que Pedro en el Tabor sea oido, pues olvida estos defengaños, y riesgos: *Quia oblitus est se, & socios suos esse mortales.* Aunque no solo por esto, dice San Paschasio, sino porque intentó hacer tres Tabernaculos distintos, uno para Jesu Christo, otro para Moyses, y otro para Elias: *Tibi unum Moyse*

Oliv. ia Genes. 37.

Oliv. ibi.

unum,



unum. *Et unum.* Mas claro: quiso dividir de Jesu Christo la manifestum de Moyses, y la severidad de Elias; y si no quiere el Eterno Padre que sea oido Moyses por ser solo manifestum, ni Elias por ser todo severidad: menos gusta que sea oido Pedro, quando quiere apartar de Jesu Christo la severidad, y manifestum: *Error in causa est.* (dixo San Pafchasio) *quod tria se promittit facere tabernacula, quasi non eos saperet unum tabernaculum.*

Pafchaf. lib. 2o. in Matth.

§. III.  
SEA JESU CHRISTO OIDO DE los Superiores, para unir la severidad con la manifestum.

14 **E**A, Señor, ya es tiempo de oír a Jesu Christo: *Ipsum audite*, dice la voz del Eterno Padre en el Tabor: oíd, escuchad, atended a mi dilectísimo Hijo. Aquí observado, que no dice que le toquen, que le miren, que le gusten, o que perciban su fragancia, sino solo que le oigan: *Ipsum audite*. A los oídos quiere atentos. Y quienes son los oídos? Su nombre mismo lo dice: que según razones no debieran llamarle oídos, sino oyentes, mejor oidores. Los Superiores ministros son los oídos del cuerpo de la Republica (allá Phylon llamó oídos, o oidores de Dios a los Angeles de la escala, Ministros suyos: *Tanquam magni Regis aures*) oídos son los Ministros superiores, y con grande propiedad, por la diferencia que los oídos tienen de los otros sentidos. Los otros tienen puertas, o facultad para cesar de sus operaciones: los ojos, parpados: la lengua, labios, y dientes, &c. pero los oídos nunca se cierran: que siendo oidores tienen abierta siempre la puerta a quien los busca. Los otros con facilidad se mueven; pero los oídos, o oidores no se mueven, siempre fijos, y firmes para oír. Pues en el Tabor (dice la voz del Padre) los oídos, o oidores son los que han de atender a mi dilectísimo Hijo: *Ipsum audite*: No a Moyses todo blandura: No a Elias todo rigor: No a Pedro, que los divide: Si a Jesu Christo, que sabe unir la piedad, y la justicia, enseñando a unidas a los Ministros Superiores. No

Phil. lib de Somn.

tiene el rostro como un Sol en el Tabor: No tiene como la nieve los vestidos: Es así. Y puede conservarse la nieve con el Sol: Él es el primor que enseña Jesu Christo: que ni el Sol de la piedad se esconda por la nieve de la justicia, ni esta nieve se deshaga por el Sol de la piedad.

15 Floreció la vara, en que estaba escrito el nombre de Aaron, en señal de que le elegia Dios por Superior del pueblo: *Invenit germinasse virgam Aaron*. Caso admirable, y poco considerado! También tenían letras, las otras varas, consta del Texto: *Uniuscuiusque nomen super scribitur virgæ suæ*, pero no fueron electos los de las otras varas: porque no bastan letras para entrar en las Dignidades, que es menester, demás de las letras, la vocación de Dios, que ha de dar el zelo, y prudencia para gobernar. Floreció la vara de Aaron. O, y el cuidado que Dios tiene (dice San Ambrosio) en avisar a los Superiores lo presto que la dignidad se marchita! *Ut summam haberet humilitatem, scilicet commissum sibi florem potestatis*. No solo floreció, sino se vió colmada de frutos. Y sin raíces? Y así por esto: No dexará de conseguir mucho fruto la vara que no tuviere raíces en la tierra. Y sin raíces; dice Christiano Druthmaro, para que no estando afida a la tierra, pueda caminar adonde le llevare la obligación: *Virga illa sine radicibus, dominium erat potens undequaque moveri*. Bien, y qué fruto llevó esta vara? Dícenlo el Texto Sagrado: *In amygdalas deformati sunt*. Fruto de almendro. Dudo ahora: para significar Dios su voluntad de que fuese Aaron Superior, no bastaba el milagro de que floreciese su vara? Es así; pero quería Dios enseñarle con el fruto a ser Superior perfecto. Dixo el Abulense, que aunque llevó fruto de almendro, no era del almendro la vara: *illa virga erat de alia arbore*. Luego no siguió la vara las leyes de su natural, sino las disposiciones de Dios. O divina lección de Superiores, que deben no dexarse llevar de su natural en lo que obran, sino solo de la ley! Pero esto mismo pudiera aprenderse, llevando fruto de nogal. No ha de ser (dice Dios) sino de almendro: *In amygdalas deformati sunt*. Tiene (Señor) este fruto a un tiempo la corteza du-

Num. 17.

Ambrosio, ep. ad Curt.

Druthm. explic. hinc loc.

Abulen. in num. 17. g. 11.

Simil.

dura, conservando un interior muy dulce. Pues no tiene lo mismo el fruto de el nogal? Es así, mas con grande diferencia, que el fruto del nogal tiene la corteza no solo dura, sino amarga, lo que no tiene el fruto del almendro. Pues quando quiere Dios enseñar a Aaron a ser Superior cabal, le pone a la vista, no el fruto del nogal, que tiene amarga la cascara, porque no quiere que amarguen a alguno los Superiores; ponete si el fruto del almendro, que sin amargar conserva a un tiempo la dulçura, y la entereza, porque quiere que haya en el Superior entereza para resistir a los atrevidos; pero sin perder la dulçura para no amargar a estos, y para recrear a los obedientes. Qué de la ocasión San Gregorio! *A delectatione vitiorum distractionis vigore constringat; sed semper necesse est, ut dulcedo, & humilitas in corde teneatur*. Esto será oír, y imitar a Jesu Christo en el Tabor, que conservando la nieve de la justicia, nunca oculta el Sol de la piedad: *Ipsum audite*.

Greg. hom. 22. in Eze.

§. IV.

OTGAN LOS SUPERIORES A JESU Christo en el resplandor del exemplo para el bien comun.

16 **Q**ue mas predica, y enseña Jesu Christo en el Tabor? O Señor, y lo que enseñó *Ipsum audite*. Resplandeció su Rostro Divino; pero no lo mudo, dice San Geronimo: *Facies non subtraxit*. Quedó de forma (dice Tertuliano) que le pudo Pedro conocer: *Lineamenta Petro agnoscebilia servaverat*. Qué fue esto, sino enseñar a no mudarle con la dignidad, y a no perder la memoria de la mortalidad, que perdió Pedro? *Ipsum audite*. Mas: Subió al monte (dice San Lucas) para ponerse en oración: *Ascendit in montem, ut oraret*. Qué fue esto, sino advertir a los Superiores, que si quieren resplandores, y luces para acertar, ha de ser la oración el principal estudio? *Ipsum audite*. Aun mas: En medio de tus glorias, trataba de dar la vida por nosotros: *Dicebant excessum*. Esto qué fue sino enseñar a los Superiores a sacrificar la suya por el bien comun? Pero lo

Eieron. in. Math. 7. Tert. 1. de Refur.

Luc. 9.

principal que oy enseñó es con el resplandor en el Rostro, y blancura en el vestido: *Ipsum audite*. Ha de haber en el rostro resplandores de un Sol, para que haya en el vestido la blancura de la nieve, porque pende la hermosura de el vestido de los resplandores del rostro: *Namquam chlamys enitecet* (dixo un grave Expositor) *nisi vultus emicarit*. Ya me explicó. Componete el cuerpo de la Republica del rostro de los Superiores, y de los otros miembros del Pueblo. En el rostro han de estar los ojos despiertos de la vigilancia, los oídos inmóviles de la paciencia, el ofatío vivo de el celo, para descubrir el bueno, y malo olor de las virtudes, y vicios, prendas forçosas de los Superiores. Mas: El rostro nunca se viste, porque professa, por serlo, defuendéz: no se viste, porque es el indice de los afectos de el alma: no se viste, porque siempre ha de estar a vista de todos. O Dios, y la pureza que el rostro ha menester! En él se nota luego la menor mancha, y el mas pequeño lunar. Pero no solo pureza de manchas, resplandores, dice Jesu Christo, ha de tener: *Resplenduit facies eius*, porque no basta pureza de conciencia, y de intencion: no justificación al sentenciar, son menester resplandores del exemplo, para que tenga hermosura el cuerpo de la Republica: *Numquam chlamys enitecet, nisi vultus emicarit*.

Oliv. disert. in Dom. 2. Quadr.

17 Ha introducido la politica, y decencia una loable costumbre, que es recuerdo para las costumbres Christianas. Vemos en la mesa de un Señor, entre los platos para escribir, una campanilla. De qué sirve? Me dirán que es para llamar a los criados, Es así; pero añadiera yo que es tambien para llamar al Señor. Porque si es indecente dar voces para llamar, y no lo es el tocar la campanilla: llama la consideración a mirar, que es mas indecente en la politica de Dios, dar voces solas para llamar a los subditos. Haya campanilla, que no suene sino a impulsos de la mano: haya obras que suenen, y que llamen, que es lo demás indecencia. Qué bien suena la voz, *Justicia!* Pero si están las manos quedas para no dar a Dios lo que es de Dios: si se dá al mundo lo que havia de dar-

Vid. Disert. 1. 140. a n. 27. et f. 690. n. 149.

Simil.



Rern. ser. de S. Bern. aic.

se à Jeshu Christo: si se dà al cuerpo lo que se havia de dar al alma: falta de las manos de las obras el sonido de la justicia: fuenen *justicia* las manos, y sera voz de campanilla que llame à los subditos à su imitacion: *Sermo vi. vus, & effuax* (dixo San Bernardo) *exemplum operis est.*

Luc. 4.

18 Ahora entiendo la razon, por que quando salian los demonios de los cuerpos de algunos que poseian, y confesaban à Jeshu Christo Hijo de Dios, les mandaba su Magestad que callasen: *Et increpans, non sinebat ea loqui.* Señor, y Dios mio, pues si dicen la verdad, por que han de enmudecer? No es el testimonio de los enemigos su mayor credito? Dexad que digan quien sois. No dexara (dice San Ambrosio) y es divina la razon. Es así, que los demonios publicaban Hijo de Dios à Jeshu Christo; pero lo publicaban sus palabras solas. Por esto los manda callar, porque no quiere ser conocido, y predicado Hijo de Dios con palabras ajenas, sino con las obras proprias: *Ut operibus magis quam sermonibus Deus agnosceretur.* Digan las obras, mas que las palabras, la grandeza de su ser, que sera sin feuto que la publiquen solas las palabras. Y faltara del vestido la hermosura, si faltare del rostro el resplandor: *Numquam ebrius erit: sed, nisi vultus emicarit: ipsum audite.*

Ambro. in Epsal. 118.

S. V.

SEA JESUCHRISTO OIDO EN EL celo, y vigilancia sobre los males de la Republica.

Vide Desp. Jo. 4. n. 21

19 Demas de el exemplo de las obras predica oy en el Tabor Jeshu Christo el celo que debe tener el Superior: *Ipsium audite.* Que presto acudio al remedio de los caidos! *Tetigit eos.* Los tocó. A quien? A los tres Discipulos. Mas claro: à los subditos, e inferiores. Es leccion digna de ser atendida. Cayeron los Discipulos aterrados, y acudio à levantarlos Jeshu Christo. Pues para que los toca? No bataba la voz para remediarlos? En Jeshu Christo si, que era omnipotente; pero siendo en los Superiores forçofas las manos de los inferiores Ministros, ençena el Redemp-

tor como han de ser essas manos: *Tetigit eos.* Manos que toquen, no que hieran: *Tetigit eos.* Manos que excuten el remedio, no manos que hagan mayor la llaga: *Tetigit eos.* Esto se debe examinar en las manos de los Ministros. Es bien digno de reparo el modo con que se portó Dios con el Principe Josué, quando Achan tomó contra su mandato unas prendas en el saco de la Ciudad de Jericó. Mandale que eche fuertes por las Tribus, por los linages, por las familias, por los particulares, y que castigue al que se hallasse culpado: *Quicumque Tribum fors invenerit, accedet per cognationes suas, & cognatio per domos, domusque per viros.* No era mas facil que dixerá Dios à Josué quien havia quitado el oro, y plata? Si, Señor, mas facil era; pero no lo mas conveniente. Quiere Dios que el Principe, no solo juzgue, y sentencie los negocios que le vienen à las manos, sino que inquiere, y examine quien es el que roba en Jericó contra el bien comun. Quiere Dios que no solo se sentencie lo que vino aqui, sino que se paffe al examen, informe, y averiguacion de como vino, que le toque con las manos, y se vea que hacen essas manos quando tocan: *Tetigit eos.*

Isue. 7.

20 O patio, si hablaras! O conciencia, y site oyeran! Pero no digas, no, lo que passa, diga lo que debe passar, una mysteriosa vision de el Apocalypso. Vió San Juan un trono, y junto al trono, y à su vista un mar: *Et in conspectu sedis tanquam mare.* Que el trono signifique la silla del Superior, y el mar à los Ministros inferiores, lo supongo con el doctissimo Oliva; pero haviendo de executar estos Ministros los mandatos, y sentencias del Superior, dudo por que ha de ser un mar quien los signifique? Sean varas, plumas, y espadas de justicia; pero mar, por que? El mar no vemos que ahoga, como la espada mata? Es así, dice el Expositor insigne; pero es con gran diferencia. La espada quando mata, ó quando hiere, queda llena de la sangre del que mata, no así el mar, que aunque ahoga con sus aguas al delinquente que le entregan, lo buelve entero à la orilla, como proteftando que lo admirtio, no para el des-

Isue. 4.

po:

Oliv. in Genf. 42.

pojo, si solo para la execucion de la pena: *Ocidi quem damnavisti* (dice el mar) *nihil de illo, nisi panam sumpsit.* O Real Chancilleria! Allí está el Trono; pero en el patio está el mar: *In conspectu sedis tanquam mare.* En el Trono se pronuncian las sentencias; pero en el mar se executan. Pobre del mar, si debiendo ser mar para ahogar los delitos con las olas de la justicia, tiene no solo aguas, sino espaldas que se manchen en la sangre! Tiene ballenas, que sin temor de Dios, ni del Trono, que? No lo digo, no lo digo. Vea el Trono lo que hay en este mar, que hay tambien Trono para juzgar al Trono. Cuydado, Señor, con lo que executan las manos, que está muy caido el Reyno, y necesitado de manos que le levanten: *Tetigit eos.* Esto ençena Jeshu Christo, aplicando las manos para levantar à los Discipulos: *Ipsium audite.*

S. VI.

EL QUE NO OYERE A JESU Christo exemplar, le oirá para su cargo severo juez.

Vinc. Fer. ser. 1. bui. Sab.

Sop. 6.

Hol. ibid. lib. 77.

21 Finalmente: *Ipsium audite,* dice la voz del Padre: atencion à Jeshu Christo exemplar, porque de no, sera forçoso atender à Jeshu Christo juez, que así le confideraba San Vicente Ferrer en el Tabor: *Ut iudex videretur orbis, & mortuorum.* Ya no me admirtio que cayessen los Discipulos aterrados, si vieron una representacion de el juicio. Juicio? Solo la voz asombra, que sera su rigurosa tela, y mas el que se ha de hacer de los Superiores? Durissimo le llamó el Espiritu Santo: *Durissimum iudicium ijs qui presunt fcti.* O superlativo temeroso! Durissimo? Será duro (dice el antiguo Holcot) si entraron mal, y sin vocacion de Dios al officio: *Durum, quia male intraverunt.* Será mas duro, sino governaron bien: *Durius, quia male vixerunt.* Y será durissimo, si dieron mal exemplo à los inferiores: *Durissimum, quia male vixerunt.* No se como hay quien apetezca los puestos, teniendo fee en este juicio durissimo. No es cosa fuerte, y fortissima, que despues de vivir un hombre ajuf-

Quaresma Tem. 1.

tado, con frecuencia de Comuniones; de oracion, y otras obras virtuosas, entre en juicio, y salga con sententia de eterna condenacion? Pues que hizo, si suponemos que vivió bien? No se condena por lo que hizo, sino por lo que dexó de hacer. Que pecados cometió? No es por los que cometió, sino por los que dexó su omision que se cometieran. Por esto solo dixera yo, que es en superlativo grado durissimo el juicio que espera à los Superiores: *Durissimum iudicium ijs qui presunt fieri.*

Vid. Desp. f. 272 d. 4. s. 1. ser. 28. n. 29. & Jer. 42 d. n. 21.

Eccl. 46.

2. Reg. 12.

Cornel. in Eccl. 49. n. 5.

1. Reg. 15. n. 14. 3. Reg. 12. n. 44. 2. Paral. 19. n. 2. 2. Reg. 20. n. 37.

Bb 2

tau



tan en el juicio de Dios cultores de la idolatría, por la idolatría que permitieron: digase que como los otros pecaron: *Omnes peccaverunt*. El doctísimo Alapide: *Rex Afa, & Iosaphat* *fuere veri Dei cultores, & ofores idolorum. Id verum est, sed & amen peccavit uterque peccato idolatris vicino, & aneco.* O temerosa doctrina! Noten este lugar los Reyes, los Principes, y Superiores. Valgame Dios! Que no basta al Superior, y Juez ser bueno en sí mismo, y carecer de pecados, sino que se le hará cargo en el juicio del pecado, y pecados que los otros cometen en lo mas remoto del Reyno, como si el mismo Superior los hubiera cometido! No, Señor, no basta, quando se debieron, y se pudieron impedir. Atencion, pues, à Jesu Christo exemplar, para no incurrir en la severísima indignacion de Jesu Christo Juez: *Ipsam audite*.

23 O, y lo mucho que hay que atender en este exemplar de Superiores que predica en el Tabor: *Ipsam audite*. No se oya à Moysès, que es todo manfédumbre: no à Elias, que

es todo severidades: no à Pedro, que los quiere dividir, olvidando con la gloria, que es mortal; sea sí oído Jesu Christo, que une la severidad con la manfédumbre: *Ipsam audite*. Sea oído Jesu Christo, en la imitacion de sus resplandores, de que pende la hermosura del cuerpo de la Republica: *Ipsam audite*. Sea oído Jesu Christo en imitar su oracion, en ofrecer la vida para el bien comun, en atender al remedio de los caidos, y en el celo de esculpar ofensas de Dios: *Ipsam audite*. Oygamos todos, Fieles, à este Macistro Soberano: *Ipsam audite*. Baste de oír las importunas voces de los apetitos, y oygamos las voces suavísimas de la Divina Ley, las de los Ministros de Dios, las de la propia conciencia, y las corpulentas voces de tantas calamidades, y desengaños, para que subiendo adelantados al monte de la penitencia, lleguemos alegres por la escala de la gracia al Eterno Palacio de la

Gloria: *Quam mihi, &c.*

)(



SER-

## SERMON XXIX.

DE EL SABADO SEGUNDO, DE LA  
Transfiguracion, y segundo  
de esta Feria.

AL REAL ACUERDO DE GRANADA, Año de 1683:

*Assumpsit Iesus Petram, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, &c.*  
Ex Evang. lect. Matth. cap. 17.

### SALUTACION.

✠ Lorando están los caminos de Sion (decía lamentándose se Jeremias) al ver que no hay quien los frecuente para ir à la solemnidad: *Via Sion lugent, eo quod non sint qui veniant ad solemnitatem*. Llenos de yerba se miran (dixó Lyrano) y crece con el riego de las sentidas lagrimas que vierten, por hallarse tan desiertos. Llorando están (dice en su exposicion San Buenaventura) los caminos de la Celestial Sion, y salvacion eterna, quando se alegran tanto los de la infernal Babilonia, y eterna condenacion. Se alegran estos por verse tan asfáltidos: lloran aquellos al verse delamparados. O Dios, y que cursados los caminos de la ambicion, los de la codicia, y torpeza! Qué olvidados los de el amor de Dios, y de el proximo, los de la penitencia de las culpas! Llorad, llorad, caminos de Sion, que teneis razon de llorar: *Via Sion lugent*: Pero desseo saber si hay razon para no frequentar estos caminos. Preguntemos al enfermo, por que repugna tomar la medicina? Por que se retira de la embarcacion, que va à las Indias, el Mercader codicioso de riquezas? Por que se aparta de el camino el caminante, que desea llegar à la quietud de su casa? Ya oygo decir, que es por lo que tiene de amargo la medicina: de escollos, y tempestades el mar: de cuestras, y asperezas el camino; pero à la verdad, no es sino porque no se hace el debido aprecio de la salud, no se consideran los intereses grandes de las riquezas, ni se atienden las conveniencias, y descanso de la patria, que à considerarte bien, los escollos, las asperezas, y las amarguras, todas se bolvieran apacibles, suaves, y dulces. Falta (digamoslo con claridad) falta en el Christiano la memoria, el conocimiento, la consideracion, y amor à la Bienaventurança; y de ai nace el horror à los caminos, y medios de conseguirla; que si vivamente la atendiese, y apreciase, fueran sin duda delicias todas las asperezas, que aprehende en el camino de su Patria eterna.

2 Oygamos unas palabras dificiles de Jesu Christo Señor nuestro: *Ego misi vos metere que non laborastis, alij, laboraverunt, & vos in labores eorum intravistis*. Yo os embie (dice à sus Discipulos) à segar lo que no os costó trabajo; otros (que fueron los Patriarcas, y Profetas)

*Quarisma I. vol. I.*

Bb 3

112-

Thom. 12

Lyran. dicit

serent.

Bonav. in

Toren.

Hug. Caro

ibi.

Similia

Ioan. 44

Origen. in

caen. bis.